



Reflexiones

Políticas y Sociales

20 años



CEDS

Centro de Estudios para la Democracia Social

Visita: www.reflexionespys.org.ar

Boletín Semanal N° 246 *Viernes, 25 de noviembre 2016*

Panorama Internacional

USA. El recuento definitivo de votos de la histórica elección entre Hillary Rodham y Donald Trump sigue estirando la diferencia a favor de la primera. Hasta el momento, la primera obtuvo 64.223.958 votos y el segundo 62.206.395. O sea, 2.017.563 votos más. Situación que exacerba aún más la frustración de millones de ciudadanos que habiendo ganado de forma directa las elecciones, la perdieron en la elección indirecta en el Colegio Electoral (cuyos electores son electos por mayoría absoluta en cada estado, salvo dos, que lo hacen de manera proporcional) al ganar Trump más estados que Hillary. Mientras esto sucede, el presidente electo, avanza en sus propuestas de campaña y arma su equipo de gobierno. Las noticias no son alentadoras... el trabajoso acuerdo multilateral encarado por la administración Obama con 12 países del pacífico excepto China será dejado de lado por acuerdos bilaterales. Al igual que durante la primera presidencia de Bush, ha anunciado protección a las acerías estadounidenses menos competitivas que otras localizadas allén de su frontera. Al mismo tiempo, exhortó a los industriales estadounidenses a invertir en su país y no en otros para protagonizar un nuevo relanzamiento industrial e innovador de los Estados Unidos. Vaya paradoja... Los empresarios estadounidenses han invertido en otros países para maximizar sus ganancias debido al bajo costo laboral y a la implementación de nuevas tecnologías que demandan menos mano de obra pero más calificada. ¿Pueden hacer lo mismo en Estados Unidos? No. Y he aquí el nudo gordiano del proceso de globalización en curso, irreversible y que afecta a todos los países. Regular este proceso de forma multilateral o con una óptica de supremacía imperial o de nacionalismo extremo es lo que estaba en juego en las elecciones pasadas. Pero como el miedo es el peor enemigo de la libertad, el discurso de un proteccionismo extremo ha calmado por el momento las angustias de quienes temen por su futuro. Esperamos que ese miedo no se transforme en arrogancia y desesperación y empujen a sus gobernantes a políticas indeseables.



Panorama Nacional.

La economía sigue sin arrancar... se ha cumplido un año desde que el actual presidente se impusiera en el ballottage y la oposición política y social (salvo las expresiones del kirchnerismo puro y duro) ha considerado antes que finalice el año legislativo que era tiempo de emplazar al gobierno por los déficit de resultados que arroja la gestión económica. En este sentido, la fracción del peronismo renovador en cabeza de Massa expresa los reclamos del sindicalismo organizado que reclama la eliminación del cobro de ganancias para la cuarta categoría del impuesto que afecta a aproximadamente 2 millones de trabajadores de la economía formal. La fracción del peronismo que encabeza Bossio-Romero pretende lo mismo. Y la fracción del kirchnerismo y de la izquierda expresan los reclamos de los movimientos sociales anclados en la economía informal para que se los reconozca como actor social institucionalizado mediante reformas legislativas. La CGT unificada hasta el momento no ha hecho paro al gobierno, entre otras cosas porque el mismo les ha devuelto una millonada de pesos que el kirchnerismo les retenía de manera extorsiva por los altos gastos que las obras sociales realizan para operaciones de alta complejidad. Pero han asumido un rol de contención hacia los movimientos sociales avalando sus demandas que; paradójicamente, de satisfacerse condicionan la obtención de sus propias demandas por la sencilla razón de que el déficit fiscal está que explota. El gobierno, al inicio de su gestión y como señal hacia el sector empresario suprimió las retenciones a la exportación de la minería y redujo y en algunos casos suprimió la de los sectores vinculados al campo con el objetivo de incentivar un proceso inversor. El mismo puede verificarse en el sector agropecuario no así en el resto de los sectores económicos. La oposición le pasa factura al gobierno por esa decisión y pretende financiar las demandas de la CGT y los movimientos sociales restableciendo esos impuestos y ampliarlos a la renta que genera el sector financiero. A favor del argumento de la oposición está que ese dinero volcado al mercado interno dinamizará el consumo y pondrá a trabajar a las fábricas; a favor del gobierno, que si eso se hace de manera desproporcionada podría volver inmanejable el déficit fiscal y sería un serio impedimento para que las empresas tomen riesgos de inversión ante la posibilidad de un aceleramiento inflacionario. Probablemente el gobierno y la oposición como en tantos otros temas a lo largo de este año lleguen a un punto intermedio. Si así fuere y la economía arranca todos podrán frente al próximo turno electoral reclamar parte de los premios; pero si aun así, la economía no arranca plenamente y solo lo hace por sectores la campaña electoral puede devenir poco edificante...

Lic. Jorge Dolce. Pte. Centro de Estudios para la Democracia Social.